



LA COMPRENSIÓN DE LOS CONCEPTOS SOCIALES EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Consepción Omar Ezquildo Vazquez

Universidad Veracruzana
cezquildo@uv.mx

María Cristina Miranda Álvarez

Universidad Veracruzana
cmiranda@uv.mx

Área temática: Educación en campos disciplinares.

Línea temática: Enseñanza y Aprendizaje de las Ciencias Sociales –Historia y Geografía.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación



Resumen

El presente estudio se realizó con el objetivo de analizar el proceso comprensivo para aprender conceptos sociales por parte de los estudiantes de la facultad de pedagogía, de la Universidad Veracruzana, región Veracruz, en la experiencia educativa de Sociología de la Educación. Utilizando una metodología mixta, mediante la implementación de entrevistas al profesorado que imparten dicha experiencia educativa para que proporcionaran sus percepciones y conjeturas ante la enseñanza de los conceptos sociales. Mientras que en los estudiantes se aplicó una encuesta que permitiera indagar sobre el proceso comprensivo que desarrollan, contando con una población de 65 sujetos inscritos durante el periodo agosto 2022-enero 2023, distribuidos en dos grupos. Encontrando que para el desarrollo del proceso comprensivo siguen presentándose metodologías didácticas que se enfocan en la visión representacional, donde el producto académico es evidencia de que se comprenden los conceptos sociales, en vez de una propuesta que atienda al desempeño de aprendizaje que manifiesten los estudiantes.

Palabras clave: comprensión, conceptos sociales, aprendizaje comprensivo, didáctica.

Introducción

El proceso de aprendizaje en el sistema universitario demanda del estudiantado un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes, que en el nivel previo ya tienen que haber desarrollado y conforma el perfil de egreso de la educación obligatoria, con la finalidad de posibilitar su formación profesional. A pesar de esto, aun así, carecen de ellos porque en situaciones

educativas que ameritan aplicar lo que abordaron en su formación media superior no saben aplicarlo o mencionan no tener idea de lo que se habla.

Ante tal presupuesto, uno de los problemas que más se ha venido presentando en los estudiantes que cursan Experiencias Educativas relacionadas con el área histórico-social, particularmente con los de la licenciatura en Pedagogía, es la comprensión sobre conceptos sociales. Teniendo que en los primeros semestres se cursan experiencias educativas en la modalidad teórica, donde abordan temas que deben asimilar conceptos esenciales para su formación, como es el caso de educación, sociedad, cultura, institución social, entre otros; encontrando, por medio de las experiencias docentes, que no pueden definir con sus propias palabras y se dificulta identificar sus características esenciales.

Por lo tanto, este trabajo de investigación se desarrolló desde una metodología mixta, teniendo por objeto de estudio la comprensión de los conceptos sociales por parte de los estudiantes que cursaban la experiencia educativa de Sociología de la Educación, integrada en el área histórico-social de la licenciatura en Pedagogía, Región Veracruz, de la Universidad Veracruzana. Considerando como planteamiento de la problemática de investigación analizar cómo es que los estudiantes comprenden los conceptos sociales y bajo qué metodologías didácticas los aprenden, con la finalidad de ser un referente para la mejora del trabajo docente que evite la memorización y retención de contenidos sociales sin darles un significado y vinculación contextual.

Desarrollo

Considerando que la comprensión de un concepto histórico-social va a depender de las ideas que posea el estudiante. Aunque se cree que el estudiante comprende un tema cuando es capaz de realizar un producto o representación mental (ya sea un esquema, diagrama, mapa conceptual u otro trabajo), también, hay otra postura donde se sostiene que comprender es un desempeño que se va dando de manera procesual y formativo, donde se realiza un conjunto de actividades que posibilitan desarrollar habilidades del pensamiento y aplicar los conocimientos que conlleven a asimilar significativamente un tema o concepto (Stone, 2008); además, los productos académicos se contemplan como un elemento más del proceso y no como el resultado final.

Con respecto a lo anterior, éste es uno de los principales errores que se presentan en los planteamientos didácticos de los docentes, donde lo que interesa es el producto final sin dar importancia al proceso de desempeño que lleva a cabo el estudiante en su formación. Aludiendo a una enseñanza tradicional que la prioridad es proporcionar la mayor cantidad de contenidos mediante la implementación de estrategias que busquen la memorización mecánica, sin que el estudiante muestre un interés o empatía por aprender de manera significativa lo que se aborda.

Para abordar la problemática de investigación se contemplaron los postulados teóricos que a continuación se enuncian, siendo resultado de un proceso de reflexión y análisis sobre la situación en la que se encuentra el aprendizaje de las ciencias sociales, el proceso comprensivo sobre los conceptos sociales y las perspectivas teóricas-metodológicas que pueden contribuir al desarrollo de un enfoque comprensivo para la didáctica de las ciencias sociales. Asimismo, se complementan con los aportes personales que se han tenido sobre experiencias docentes que conllevan a establecer inquietudes sobre el problema de la comprensión por los conceptos sociales en los estudiantes universitarios.

Al referir el aprendizaje desde el enfoque constructivista da apertura a considerar que la formación universitaria tenga sus propias características, que hacen sustancialmente implementar una práctica docente que responda a las necesidades y exigencias escolares de los estudiantes. En este sentido, el aprendizaje constructivo posibilita el desarrollo de la comprensión, porque no busca apropiarse solo de la información y aplicarla para una evaluación, tampoco busca que reciten lo que entendieron de un tema de manera superficial sobre el contenido, al contrario, se busca que el estudiante desarrolle competencias mediante estrategias que le contribuyan en mayor medida el empleo de esos conocimientos.

De manera que el aprendizaje comprensivo responde a los principios del enfoque constructivista, pues el estudiante debe fomentar un uso estratégico o competente de los conocimientos adquiridos para la solución de problemas o tareas realmente nuevas, que se presentan en su contexto inmediato y posibilita una profesionalización. Entonces, requiere una actividad cognitiva más compleja en el tratamiento de la información para la generación de esquemas mentales, demandando una práctica docente que responda ante tales demandas educativas, particularmente con los contenidos, las estrategias didácticas, los ambientes de aprendizaje y las propias competencias docentes que posibiliten una eficaz intervención didáctica (Perkins, 2008).

Como plantea Pérez y Pozo (2013), “una de las metas de la formación universitaria debería ser hacer a los estudiantes capaces de gestionar la información que recibe para convertirla en verdadero conocimientos” (p. 14). Entonces, para que los estudiantes comprendan la información no basta con presentar la información, sino diseñar actividades comprensivas que pongan en desarrollo habilidades, actitudes y procesos cognitivos. No debe preocupar por obtener un producto o resultado concreto, sino el priorizar la manera en cómo han llegado a ello.

Para posibilitar la construcción de un aprendizaje comprensivo en la formación de los estudiantes universitarios, así como de cualquier de los otros niveles educativos, se sustenta desde el enfoque de Enseñanza para Comprensión (EpC) como una alternativa metodológica para que los estudiantes comprendan lo que aprenden. Dicho enfoque es una metodología didáctica propuesta por David Perkins, Martha Stone Wiske y Vito Perrone (2008), que desarrollaron en el Proyecto Cero de la Universidad de Harvard.

De esta forma, el aprendizaje para la comprensión tiene una fundamentación constructivista y posibilita al desarrollo de competencias disciplinares de su profesión. En cierto sentido el enfoque de la Enseñanza para Comprensión centra su interés en el desempeño activo del estudiante porque busca propiciar el desarrollo de actividades encaminadas a que se construyan aprendizajes significativos.

Para que se dé lo mencionado es necesario considerar a la comprensión como un proceso donde el estudiante evidencia mediante desempeños o actividades su aprendizaje, contrario a la propuesta clásica donde la comprensión se considera como el resultado o representación mental de los que se capta. Pero se va a considerar a la comprensión desde el posicionamiento vinculado al desempeño; en este sentido, la comprensión es una operación mental, que además de ser resultado de una actividad activa por parte del estudiante, también es un proceso formativo tanto en la fase de recepción como en la del mantenimiento de la información que se asimila en la estructura mental (Tuffanelli, 2010).

Para abordar el estudio de la comprensión se consideran dos propuestas teóricas del aprendizaje, por una parte, la postura piagetiana donde se concibe que la mente humana construye sus estructuras de conocimiento tomando en cuenta el mundo exterior, interpretándolos, transformándolos y reorganizándolos. Donde se abordan los modelos de acomodación y asimilación de la información para la construcción de representaciones mentales del conocimiento. La asimilación hace referencia a la interpretación o construcción de datos externos en función del sistema cognitivo ya existente. Mientras que la acomodación significa darse cuenta de la estructura de los datos exteriores.

La otra propuesta teórica sobre el estudio de la comprensión es la teoría sobre el procesamiento de la información que plantea la psicología cognitiva, donde se le considera como un proceso mental complejo que se auxilia de otros procesos como la atención, memoria, percepción, lenguaje e inteligencia; y que, al mismo tiempo, contribuyen al desarrollo del aprendizaje. Desde esta postura, la mente humana se concibe a nivel conceptual como un sistema complejo de procesos interactuantes, que genera, codifica, transforma y manipula la información (Flawell, 2019).

En consecuencia, la definición propuesta por los investigadores del Proyecto Cero de la Universidad de Harvard se considera más apropiada para potencializar el desarrollo de aprendizajes comprensivos en el tratamiento de contenidos escolares, donde conciben a la comprensión como la capacidad de pensar y actuar flexiblemente con lo que sabe el estudiante, para resolver problemas, crear productos e interactuar con el mundo que le rodea (Stone, 2008). Otorgando un protagonismo en el estudiante por desarrollar habilidades del pensamiento, poner en operación su estructura cognitiva y evidenciar lo que aprende mediante desempeños donde se muestren sus avances o limitantes.

De manera que para Perkins (2008) la comprensión es un desempeño, entendiéndolo como actividades que van más allá de la memorización y la rutina. Porque comprender es un proceso mental que requiere más que solo reproducir información, y más que una actividad rutinaria

bien automatizada. En ese tenor, la comprensión exige algo más del estudiante, exige aplicar sus conocimientos previos, movilizar sus saberes, expresar sus capacidades y emociones, manifestar sus actitudes y generar nuevas estructuras mentales. Pero no significa quitarle la importancia al conocimiento y las habilidades básicas; así como tampoco niega el apoyo de la memorización y la rutina. Asimismo, la comprensión varía al nivel de conocimiento, la experiencia y el desarrollo intelectual o mental de cada estudiante.

Ahora bien, los conceptos son primordiales para la construcción de representaciones mentales porque son la base de conocimiento. Sin ellos no se tendría la capacidad cognitiva para poder referirse a los objetos que están a nuestro alcance y tampoco estructurar un lenguaje, ya sea escrito o hablado. Entonces, los conceptos se convierten en una herramienta cognitiva que posibilitará al estudiante construir sus propias estructuras de conocimiento con significatividad y sentido personal. Los conceptos están conectados a nuestras estructuras de conocimiento.

En ese sentido, para contar con un referente investigativo sobre el tema, a continuación, se presentan algunos trabajos que lo han abordado de manera similar o afín, enunciándolos de acuerdo a su temporalidad y objetivo.

En el trabajo de tesis doctoral por parte de Marta Castañeda Meneses (2013), de la Universidad Autónoma de Barcelona, intitulada “Aprender a enseñar conceptos sociales. La formación Didáctica de las Ciencias Sociales en la carrera de Educación Básica de la Universidad de Playa Ancha. Estudio de Casos”; en este documento, la autora plantea con respecto al tratamiento de conceptos sociales en el aprendizaje de las ciencias sociales en el aula con los estudiantes en práctica profesional, que hay una disparidad entre las actividades planificadas y las actividades realizadas, siendo las de mayor presencia las actividades no planificadas y realizadas, dando cuenta que en el aprendizaje de los conceptos sociales las actividades desarrolladas no responden a procesos intencionados. Por lo tanto, el tratamiento de conceptos sociales en el aprendizaje de las ciencias sociales en el aula con los profesores noveles se caracteriza por planificaciones genéricas que no responden a procesos intencionados.

En cuanto al trabajo que ha servido de orientación para fundamentar la investigación que se plantea en este documento es el de Adoni Arenas Martija (2009), de la Universidad de Alcalá de Henares, titulado “Las estrategias, actividades y tareas de enseñanza en el aprendizaje comprensivo de la Historia y las Ciencias Sociales escolares. Casos Chilenos”. La autora se enfocó en la relación didáctica que hay entre las estrategias, actividades y tareas por potencializar aprendizajes comprensivos; considerando las siguientes preguntas: ¿Qué tipo de Estrategias y Actividades de Enseñanza proponen los docentes a sus alumnos?, ¿estas estrategias y actividades posibilitan el aprendizaje de la historia y las ciencias sociales?, ¿cómo se involucra el profesor y los alumnos en el desarrollo de las estrategias y las actividades?, ¿las formas específicas de implicancia que permiten Aprendizajes Comprensivos de la Historia y las Ciencias Sociales? En estas preguntas subyace una relación más educativa entre Enseñanza y Aprendizaje, caracterizada por la virtualidad y la potencialidad de la Enseñanza respecto al Aprendizaje Humano. Además, se encuentra una “nueva” perspectiva sobre el rol de profesores

y de los estudiantes en el aula, así como del proceso “didáctico” que los involucra día a día en ella.

Entre sus conclusiones destaca la necesaria formación didáctica de los profesores que se dediquen a enseñar las ciencias sociales, porque no basta con el solo hecho de implementar una estrategia de manera implícita si no va a posibilitar aprendizajes plenos. Por ello, la relación didáctica entre el que enseña y aprende debe ser un proceso planificado y pensado para desarrollar la comprensión en los estudiantes sobre los contenidos sociales para que éstos puedan emplearlos en su vida cotidiana. Además, exige de las ciencias y sus científicos poner al alcance del mundo escolar al menos sus métodos de trabajo y su experiencia en la construcción del conocimiento experto. Exige a los docentes que si se quiere que los estudiantes aprendan a considerar una serie de aspectos: epistemológicos y conceptuales de la ciencia que se enseña; didácticos; socioculturales del contexto en que se enseña y psicosociales de los estudiantes a quienes se les enseña.

Teniendo dichos referentes, para esta investigación se consideró la metodología de investigación mixta que permitiera implicar un conjunto de procesos para la recolección, análisis y vinculación de datos cuantitativos y cualitativos, donde la interpretación fuera producto de toda la información en su conjunto (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Se decidió por la metodología mixta porque ofrece la posibilidad de implementar técnicas tanto cuantitativas y cualitativas para tener un estudio completo del fenómeno a abordar. Considerando un diseño de ejecución concurrente o en paralelo porque permite implementar diversas técnicas que en un periodo determinado sirvan para analizar e interpretar los aportes de la población participante, con la finalidad de realizar un estudio exploratorio-descriptivo sobre la investigación. Existiendo una tendencia metodológica por lo cualitativo, con un esquema CUALI-cuan. En este tipo de diseño mixto de investigación, de acuerdo con Onwuegbuzie y Johson (2008), los datos e información que se recaban son simultáneamente o en paralelo; el análisis se hace de manera particular; los resultados se construyen cuando los datos e información se hayan terminado de recolectar y analizar por separados; para que finalmente se integren en conclusiones donde se resalten ambos métodos (citado en Hernández et al, 2014, p. 547).

El escenario donde se desarrolló el trabajo de campo investigativo fue en la Facultad de Pedagogía, de la Universidad Veracruzana, Región Veracruz; específicamente con los estudiantes que cursaban la experiencia educativa de Sociología de la Educación, que pertenece al Núcleo de Formación Social, en el Plan 2016. Contando con una población de 65 estudiantes.

Al determinar una metodología mixta de la investigación, que implica desarrollar procedimientos cuantitativos tanto cualitativos para la obtención de datos e información, se decidió establecer las técnicas que permitan lograr esta actividad de campo. Siendo la encuesta y la entrevista semiestructurada que se convirtieran en las técnicas pertinentes para ello, donde la primera se consideró para implementar a la población estudiantil, mientras que la entrevista fue para los docentes participantes.

La aplicación de la encuesta con los estudiantes no fue posible aplicarla presencialmente debido a las circunstancias de la pandemia sobre la COVID-19, orillando a que se diseñara por medio de la herramienta tecnológica Google Forms y compartiendo el vínculo URL por medio de la aplicación de WhatsApp.

Con respecto a los profesores que imparten esta experiencia educativa, se identificó que hay 5 docentes que la han impartido en los últimos tres periodos, siendo dos licenciados en sociología y tres en pedagogía, pero solo se entrevistó a 2 que en su momento estaban impartiendo la experiencia educativa. Donde las entrevistas se llevaron a cabo por medio de la aplicación de videollamadas Zoom, por las mismas razones que se presentaron con los estudiantes.

Aplicada la encuesta a los estudiantes, se obtuvo que 42% de la población participante consideró que la explicación de un tema con sus propias palabras es la forma más indicada para saber que comprenden. Aunque un 37% hizo énfasis en la vinculación del tema con situaciones reales del contexto permite desarrollar la comprensión. Resultados que hacen demostrar que la postura representacional de la comprensión sigue manifestándose en el proceso del aprendizaje, contraria a la postura teórica asumida que es un conjunto de actividades de desempeño que van más allá de la memorización o rutina (Perkins, 2008).

En cuanto a la pregunta sobre la comprensión de conceptos se tuvo que 37% construye definiciones conceptuales a partir de sus propias palabras; el 31% señaló que buscan definiciones en diversas fuentes para aprendérselas; y un 23% identifica las características esenciales del concepto para poder construir una definición. En este sentido, permite deducir que los conocimientos previos contribuyen a la construcción de esquemas mentales, y esto va de la mano con el aprendizaje comprensivo porque no se desarrolla la comprensión sin una base del conocimiento. Entendiendo un concepto como una representación mental de una clase de objeto con los que se interactúa cotidianamente; así mismo, “son modelos de conocimiento sobre los que fundamos nuestra relación con el mundo” (Tuffanelli, 2016, p. 30).

Con respecto a la comprensión de conceptos sociales se les cuestionó sobre qué les resulta más importante para su aprendizaje, teniendo 35% señalando que le puede servir para su formación profesional, un 40% enfatizó para la interpretación de los fenómenos sociales y un 21% mencionó para explicar los temas que aborda cotidianamente.

Con respecto a la entrevista aplicada a los docentes que impartían la experiencia educativa durante el periodo escolar correspondiente a la investigación, se les cuestionó de manera central sobre cómo definen el proceso comprensivo. Teniendo que para el profesor A es “el proceso mental o el proceso de pensamiento que le permite al alumno profundizar, entender, relacionar y, sobre todo, apropiarse de los conceptos que se trabajan en alguna experiencia educativa”; mientras que para el profesor B lo definió como “un proceso cognitivo que está muy vinculado con la percepción que el sujeto tiene de la realidad que en un momento dado está analizando”. Dichos aportes dan a demostrar que la comprensión se entiende como un proceso que se desarrolla cognitivamente y se demuestra por parte del individuo cuando es capaz de aplicarlo en situaciones de aprendizaje.

Asimismo, se planteó el cuestionamiento sobre cómo se dan cuenta que sus alumnos comprenden un concepto social, teniendo que para el profesor A es “cuando el alumno hace suyo el concepto y lo empieza a tratar de manejar, donde es muy probable que lo esté manejando, lo empiece a manejar solamente como parte de su lenguaje y de su marco referencial”; mientras que para el profesor B mencionó que es “identificar cuando me queda, cuando hay evidencia, digamos, de que sabe hacer uso de ello”. Por ello, se obtiene que sigue presentando un posicionamiento representacional de la comprensión, en vez de un posicionamiento por desempeño, debido a las metodologías didácticas tradicionales que se siguen llevando a cabo en el proceso educativo universitario, centrado en el enciclopedismo, clase magistral y memorización de la información.

Definitivamente, la comprensión de los conceptos sociales es un proceso complejo y que considera algunas disposiciones para su aprendizaje, tales como un buen planteamiento didáctico por parte del docente, un entorno adecuado para el trabajo escolar, materiales y recursos didácticos pertinentes al tema, así como el manejo de los conocimientos previos de los estudiantes (Pérez y Pozo, 2013).

Conclusiones

Con respecto a la pregunta de investigación puede responderse que los estudiantes desarrollan la comprensión a través de diversas estrategias didácticas que atienden a las características del proceso educativo que se lleve a cabo en la experiencia educativa. Asimismo, los conceptos que se abordan en el curso son relevantes para la formación profesional porque son la base disciplinar en el ámbito social de su carrera. Entonces, queda determinado que la comprensión de los conceptos sociales es una actividad compleja pero que se promueve en el proceso formativo, a pesar de que los estudiantes cuenten con un nivel de conocimiento insuficiente cuando cursan la experiencia educativa.

Por otra parte, el enfoque de la enseñanza para la comprensión es una alternativa teórico metodológica que contribuye al desarrollo de aprendizajes significativos y competencias profesionales, que si se hace un buen planteamiento didáctico puede que se logren diversas metas educativas y conlleve a cumplir con los propósitos educativos. Por lo tanto, la comprensión de los conceptos sociales puede lograrse siempre y cuando las metodologías didácticas respondan a los contenidos de los temas, las necesidades de los estudiantes y vinculación de lo que se aprende ante situaciones inmediatas de la realidad profesional. De esta manera, comprender los conceptos sociales son indispensables para su trayectoria escolar, pero va a depender desde la forma que se aborden durante las sesiones de clases. Aunque son complejos por aprender y muestran diversidad de definiciones, tienen la ventaja de que pueden ser constructos representacionales de la realidad que se vive constantemente, pero su dificultad por aprender es porque los docentes no han sabido cómo orientar en el aprendizaje de éstos.

Referencias

- Arenas, A. (2009). Las estrategias, actividades y tareas de enseñanza en el aprendizaje comprensivo de la historia y las ciencias sociales escolares. Casos chilenos (tesis doctoral). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=85461>
- Castañeda, M. (2013). Aprender a enseñar conceptos sociales. La formación en la didáctica de las ciencias sociales en la carrera de educación básica de la universidad de Playa Ancha. Estudio de caso (tesis doctoral). https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2011/hdl_10803_113565/mcm1de1.pdf
- Flawell, J. H. (2019). El desarrollo cognitivo (vol.87). España: Machado Libros.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. (6ª edición). México: Mc Graw-Hill.
- Perkins, D. (2008). ¿Qué es la comprensión? En: Stone, W. (eds.). La enseñanza para la comprensión: vinculación entre la teoría y la practica (3ª reimp.) (pp. 69-92). Buenos Aires: Paidós.
- Pérez, Ma. P. y Pozo, J. I. (2013). Psicología del aprendizaje universitario: la formación en competencias. España: Ediciones Morata. <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecauv/51812?page=55>
- Perrone, V. (2008). ¿Por qué necesitamos una pedagogía de la comprensión? En: Stone, W. (eds.). La enseñanza para la comprensión: vinculación entre la teoría y la practica (3ª reimp.) (pp. 35-68). Buenos Aires: Paidós.
- Stone, M. (2008). ¿Qué es la enseñanza para la comprensión? En: Stone, W. (eds.). La enseñanza para la comprensión: vinculación entre la teoría y la practica (3ª reimp.) (pp. 95-126). Buenos Aires: Paidós.
- Tuffanelli, L. (2016). Comprender: ¿qué es?; ¿cómo funciona? España: Narcea Ediciones. <https://elibro.net/es/ereader/bibliotecauv/46106?page=50>